



## Quironsalud incorpora en la ciudad exoesqueletos robóticos para tratar a pacientes con daño neurológico

PONTEVEDRA / LA VOZ

El Hospital Quironsalud Miguel Domínguez de Pontevedra acaba de incorporar la tecnología Gogo Mobility Robots a su unidad de neurorrehabilitación para que, mediante distintos patrones de movimiento, el cerebro reaprenda las funciones dañadas. «Tras una valoración individual y un plan rehabilitador personalizado, incorporar esta tecnología nos va a permitir avances significativos en la calidad de vida de pacientes con lesiones por un ictus, medulares incompletas

o traumatismos craneoencefálicos, párkinson, esclerosis múltiple, ELA y otras enfermedades neurodegenerativas», explica Lucía Camino, médica rehabilitadora de la unidad.

Señalan desde el hospital privado que tras un ictus, una lesión medular, un traumatismo craneoencefálico o el avance de enfermedades como el párkinson, la esclerosis múltiple o la esclerosis lateral amiotrófica (ELA), acciones cotidianas como levantarse, mantener el equilibrio o caminar pueden verse gra-

vemente afectadas, limitando la autonomía y condicionando la vida diaria del paciente. Hacen hincapié en que los sistemas robóticos asisten el movimiento de las articulaciones en cada ejercicio, «realizando intervenciones más intensivas y precisas con un gran número de repeticiones controladas». La repetición desencadena dos efectos neurológicos, «la plasticidad neuronal, que favorece la reorganización del sistema nervioso, y la reprogramación de motoneuronas, que contribuye a recuperar el control motor», se-

ñala la doctora Camino. La unidad cuenta con Hank o exoesqueleto de extremidades inferiores. Está destinado a la rehabilitación de la marcha en pacientes con afectaciones neurológicas y musculoesqueléticas que comprometen la movilidad. Además, es el único con seis articulaciones motorizadas (cadera, rodilla y tobillo). Otro de los dispositivos, Hand of Hope, es un exoesqueleto de miembros superiores que mediante la electromiografía promueve la rehabilitación del movimiento de manos y brazos.



Pontevedra es el tercer hospital con esa tecnología. MIGUEL OTERO